

**SUSPENSO EN LA
CASA DE
TERROR DE 3ºD**

Antología poética a cargo de los
alumnos de nivel secundario del

Instituto San Miguel

A nuestro querido Instituto San

Miguel, en sus 60 años.

Por más años formando jóvenes.

"No existen más que dos reglas para
escribir: tener algo que decir y
decirlo."

Óscar Wilde.

ÍNDICE

PRÓLOGO	2
EL FAROL DEL DIABLO	5
LA LECHUZA	9
UNA NOCHE DE TERROR!	12
CACHIRÚ.....	16
EL MIEDO	20
TINIEBLAS.....	23
LOS EXTRAÑOS	26
EL SUEÑO Y LA REALIDAD	29

NO PUEDO SALIR	33
EL PARAISO Y SUS COMPAÑÍAS	36
CACHIRÚ II.....	39
TIESA	43
MIEDO	47
EL PERRO FAMILIAR.....	52
LUZ MALA	55
EL DUENDE.....	58
SUFRIMIENTO.....	61
BRUJAS	64
EL HOMBRE DE LA CAÑADA.....	68

TERROR EN EL CEMENTERIO.... 72

100 SOLES 75

MUERTOS 78

PRÓLOGO

Díaz Medina Mariano

En todo el norte se producen numerosos sucesos extraños, inexplicables y paranormales a los que las personas no pueden darle una explicación lógica, al respecto se recurre a crear historias que logren explicarlo.

Cada leyenda caracteriza a una región en forma particular. Nosotros nos hemos enfocado en las historias

de nuestro lugar, las sentimos
propias y las convertimos en poesía
para disfrutar y sentir el miedo de
una forma diferente.

A continuación los invito a leer
el fruto de nuestro trabajo.

EL FAROL DEL DIABLO

Soria; Rocío

Un lindo paisaje y bellezas

naturales,

bondadosa naturaleza

que habita en esas soledades

espíritu que infunde melancolía

y fortifica el alma.

Cuando los rayos del sol

iluminan las cumbres de mi tierra,

el intenso frío se instala

en los lugares sombreado.

Una luz

producto de cosas perdidas

cosas terroríficas,

cosas morbosas,

cosas...

La luz blanca

alumbra la falda del cerro

donde se clava un puñal,

donde al otro día hay que cavar.

La luz roja es mala,

¡Huyan!

¡Recen el Rosario!

Esa es, es esa

la señal del diablo.

LA LECHUZA

Soria; Rocío

Gran lechuza

gris oscuro

gris cielo

garras poderosas

ojos de brazas.

Denuncia su vuelo nocturno,

rompe el silencio.

Con su fuerte graznido,

grito de terror y matanza.

Eleva en lo alto con poderosas

garras

a las personas desdichadas.

Destroza los cuerpos, destroza las

almas

para convertirlas en fantasmas.

UNA NOCHE DE TERROR!

Brandan Ortiz; Ana Sofía

Ledesma; Candela Sofía

Sentada entre cañaverales

en lo profundo de esta noche.

La brisa suspiró

una melodía de verano.

Una luz entrevista a las nubes,

hay miedo en las nubes,

huele a muerte en las noches.

Presentí entre jadeos

que pronto algo terrible pasaría...

Creí sentir

entonces

una rara presencia

a mis espaldas.

Alguien tocaba mi cabello, con su

mano

a lo largo

llegando hasta mi hombro.

¡Qué tortura!

Al mirar atrás

vi un alma en pena

vi a una moza.

Cabalga cencerro de palo,

pisa herradura de plata.

Es de azufre tu llanto

¡No, es la Mulánima!

En un segundo

se robó mi alma.

CACHIRÚ

Pereira; Virginia

Entre árboles silenciosos
se esconden dos ojos luminosos
esperan a su víctima
en el vuelo nocturno.

Con sus vigorosas garras,
y poderosos graznidos,
ataca inocentes
para convertirlos.

En sus almas

que ahora son fantasmas.

Destroza los cuerpos,

los deja deshechos

y los abandona

en campo abierto.

Los tupidos montes,

su lugar preferido.

Entre Tucumán y Santiago

busca alimento,

vino a acechar

a las personas

que desea acabar.

EL MIEDO

Godoy; María Gracia

Carabajal; Rosa

La tarde se moría,
la luz era seda de atardecer,
se iba como bala,
la tarde ya muriendo se iba.

Hay muerte, las nubes mueren,
hay miedo, viene la noche.

Un viento que no es de este mundo,
recorre un silencioso bosque.

Hay nieve en mis cerros,

los Valles están helados,

sobre el lago, quieto

las ramas se ahogan.

TINIEBLAS

Trejo; Emilse

Paseando entre montes,
surgió una figura,
mitad hombre y mitad cabra,
tenía pesuñas por pies
y tupida barba.

La noche me invadía,
hay muerte, lo sentía
hay miedo, lo tenía.

Un viento que no es de este monte
recorre entre los robles,

sacudiendo las malvadas ramas.

Son los poderes de las tinieblas,

que provino de las tumbos.

Era ya medianoche

y tuve miedo...

LOS EXTRAÑOS

Castillo; Virginia

Morán; Ivon

Hay un hombre tras esa puerta,

está fumando un cigarrillo,

espera con paciencia,

está parado, me espera,

con cinco balas que llevan mi

nombre

¡Alejate, maldito!

He visto extrañas luces en el cielo,

he oído sus llamadas de teléfonos

a través de esta puerta de madera.

Vi las huellas embarradas de sus
manos

que todo lo ensucian con mierda.

Conozco sus encantamientos y llevo
amuletos,

puede creer que le temo

pero puedo destruirlo.

Lo siento...

Hay un hombre tras mi puerta.

EL SUEÑO Y LA
REALIDAD

Fernández; Lourdes

Entre cañaverales,
a las orillas de un arroyo poblado de
juncos

meditaba yo un día, cuando me vi
sumida en un sueño.

Era la Salamanca la dulce y tierna
en sus dulces sueños disfrutaba
lo que soñaba de noche lo hacía de
día

se olvidó de todo lo malo y derramó
alegría.

Era demasiado pronto para olvidar,
se deshizo de lo malo y con lo bueno
se quedó.

Su único objetivo era disfrutar,
se propuso llegar a su meta
y con orgullo demostrar
que ella podía dar más.

En su cara todo era felicidad,
hasta que llegada la noche
comenzaba a recordar .

En el día olvidaba, en la noche a su
almohada se aferraba a llorar.

NO PUEDO SALIR

Sandoval; Luciana Micaela

Ya no puedo salir,

todo lo anoto en un diario,

lo dejé sobre la cama

donde le da la luz.

Si muero, aparecerá en mi diario

y se entera todo el mundo.

Estoy preparada,

los siento venir.

Esos hombres me han tirado en los

cuartos de atrás.

Me observan, me mandaron un
perro.

El día se va y caigo en el desaliento

EL PARAISO Y SUS
COMPAÑÍAS

Ávila; Franco

Pérez; Valentín

En el cementerio estoy, junto a
fantasmas, vampiros, diablos
y algunos borrachos.

Aquí no estoy bien, mejor me voy.

Siento que me tocan.

Siento voces y veo fantasmas

¡Tengo miedo!

Hay muertos de todo tipo.

Ya es media noche

y las puertas del cementerio
cerraron...

Una voz me dice:

“No vayás al auto hasta el
amanecer.”

Es noche de brujas

y sobrevuelan el cementerio.

Me escondo entre tumbas,

junto a personas que ya no conozco.

Soy uno de ellos

CACHIRÚ II

Iñigo; Celeste

Pérez Perato; Antonela

Soria; Belén

En los campos, en zonas abiertas,
los árboles tupidos, su zona
preferida.

En su forma de lechuza gris muerte,
sus poderosas garras me atacan.

Lo puedo ver desde aquí
sus luminosos ojos destacan
su vuelo nocturno y luminoso.

Los Valles están congelados,
en la profunda medianoche

se oyen sus fuertes graznidos.

Pronto...

Ya lo sabía...

Pronto pasaría algo horrible...

Siento el dolor que me causa,

me ataca, me eleva,

con sus fuertes garras me levanta

y luego...

Destruye toda mi alma,

me lleva con ella.

Me hace una desgraciada

soy un maldito fantasma.

Ya no siento dolor, ya no siento.

TIESA

Chávez; Carla Celina

Estaba leyendo

cómoda en la cama.

Era ya tarde

de madrugada.

Comencé a sentirme extraña

¿Miedo?

Quizás...

Pánico...

Inseguridad...

La sensación desapareció en unos minutos.

De repente escuché un chirrido era irritante, recuerdo .

Me levanté con temor y siento que alguien me está viendo.

Me quedé estática en mi lugar y en menos de unos segundos sentí como algo me tomnó de los pies.

Di un grito de horror enloquecido

Como nunca se oyó salir de un

pecho

Para caer muerta y tiesa...

MIEDO

Molina; Mauro

Una noche estaba solo

sin nadie; solo

un silbido de viento

tocaba mi ventana

cayó la noche

y comencé a tener miedo,

miedo de que alguien entrara y me

matase

pero no fue así.

Resulta que esa noche

sentí unos ruidos

como platos cayendo al piso,

la cama moviéndose

y pisadas por la casa.

Me levanté con miedo,

presentí que pasaría

algo horrible.

Detrás de mi sentí una risa,

Miré para atrás

y no había nadie,

corrí, corrí y corrí

hasta que tropecé

y vi un fantasma.

Era una mujer,

pelo largo,

cara blanca

y ojos de sufrimiento.

En ese entonces no supe qué hacer,

el miedo inundaba todos los

rincones...

Me levanté y corrí,

ella desapareció en un instante...

tengo miedo

miedo a morir.

Ella apareció y me dijo:

“ten miedo de mi”

EL PERRO FAMILIAR

Díaz Medina; Mariano

Se cuenta en Tucumán

que en los cañaverales ronda

un perro llamado el familiar.

Es un perro negro

como tinieblas,

este es una gran fiera.

Cada año los dueños de los ingenios

un trato han de hacer

una vida para ganancias tener.

Éstos le ofrecen un peón

para su diversión

pero eso no les tendrá

ninguna compasión

Por eso cuidado hay que tener

con el gran perro grande.

Hoy ronda con odio hambre

y yo no te quiero ver.

LUZ MALA

Medina; María Emilia

Brilla como el sol

de rojo sangre,

tiñe los campos

como fuego en los paisajes.

Es tímida pero maligna

y el intenso frío de la noche

se instaura, una luz especial.

Hay miedo en la noche.

Huyan, recen el Rosario.

Aumentó el terror

cerca del cerro.

Aumentó el miedo y la morbosidad,

que la luz le da

a todo desdichado

que se la llegue a topar.

EL DUENDE

Baigorria; Mariano

Que entre las hojas se esconda

Pues, eso ya no asombra

y es verdad lo que han contado

que ese pequeño es muy malvado.

Si vos te portás mal,

con sus fuerte manos te pegará,

que por la noche,

que por la siesta

te lo podrás encontrar.

Parece un niño, por su estatura

y su voz no es nada madura,

los animales se esconden cuando lo

ven

las familias se encierran en sus casa

ya que todos sabemos

lo maligno de este ser.

SUFRIMIENTO

Páez; Luján Abril

Hay nieve en el campo
y una profunda medianoche.

Tuve miedo, no sé de qué,
pero fue horrible.

Presentimientos,

nada más eso,

yo lo sentía, lo sabía

pronto pasaría algo terrible.

Hay miedo en esta noche,

Pues un alma en pena anda,

tras de mi sentí su presencia

con una risa nerviosa y atroz.

Tocaba mi cabello,

aturdía mis oídos, diciendo:

“venganza es lo que busco...”

Se oyó salir un grito de mi pecho,

corrí, y su horrible voz corrió

conmigo.

En ese momento pensé

que este sufrimiento no pasaría

BRUJAS

Ríos; Úrsula

La séptima hija es la bruja.

Andan en sus escobas,

buscan la sangre de bebés y niños.

Buscan los no bautizados, los

desprotegidos.

Se convierten en lechuzas,

Se transforman en bolas de fuego.

Para repelerlas,

usá la ropa al revés, quemá romero

colocá las tijeras en cruz bajo las

almohadas

e incluso, insultalas.

Presentí, entre jadeos y temores

que pronto llegarían.

Creí sentir, entonces,

una rara presencia a mis espaldas,

con una risa atroz y malvada

más no veía nada.

Giraban con horror mis

pensamientos,

Tratando de descifrar esos ruidos.

Hasta que de repente comencé

a notarlo con más claridad...

¡Brujas!

EL HOMBRE DE LA
CAÑADA

Soria: Rocío

Entre cañaverales

de Valles helados,

era ya medianoche y tenía miedo.

Bajo la lluvia, parada entre cañas

la profunda medianoche revelaba

festines profanos.

De pronto vi pasar algo,

delante de mí, lanzó una risa

muy nerviosa.

Sentí que alguien acariciaba mis

pantorrillas

llegando a mis cabellos.

De pronto escuché un crujido

grité enloquecida, como nunca

antes,

caí de espaldas.

Sus ojos brillaban,

había un hombre parado junto a mí

con una mano de lana y otra de

hierro

en cualquier momento

me acababa.

TERROR EN EL
CEMENTERIO

Baigorria; Mariano

Herrera; Benjamín

Reinoso: Mauro

En el cementerio,
entre multitudes de almas,
el silencio es perturbador
recorre sitios muy oscuros.

Las voces se oyen en mi cabeza,
hay muerte en el cielo y
hay muerte esta noche.

El cuerpo me tiembla a más no
poder.

Un viento que no es de acá
recorre por mi espalda,

en las tumbas de la raza perdida

los muertos celebran la noche.

Ellos me empiezan a seguir

y yo a correr sin cesar.

Hasta que tropiezo y caigo,

Muriendo sin culpa ni maldad.

100 SOLES

Pereira; Virginia

Entre cañaverales y árboles.

A orillas de un río rodeado de juncos

un hombre esperaba meditando.

Una figura humana que brillaba

con la potencia de 100 soles.

Fue hacia ella,

el hombre cubría sus ojos

sin saber qué ocurría,

la figura tocó su lado izquierdo

sintiendo su alma

la trajo del cuerpo del hombre

para luego verlo desvanecerse.

Consumió su alma para brillar más

como había hecho con miles de

otros

hasta formar un ser

con la potencia de 100 soles.

MUERTOS

Villagra; Paula Nazarena

En la oscura y profunda noche

presentí los pasos y jadeos

que anunciaban algo horrible...

Surgió de entre los cañaverales una

figura,

medio hombre y medio cabrío,

y de repente se escuchó un crujido,

un sudor frío congelaba mi cuerpo.

Un viento que heló todo,

recorrió el bosque del olvido,

como nunca antes se oyó un grito,

caí de espaldas, yerta y tiesa.

Lo muertos en sus moradas,

Celebraban mi puesta de sol

